



Un autillo con agujas de acupuntura en la cabeza durante una sesión de recuperación en la sede de Brinzal. /BRINZAL

El centro de recuperación de rapaces nocturnas Brinzal aplica, con el apoyo de la Fundación Biodiversidad, terapias de acupuntura, homeopatía o fisioterapia para tratar a los animales

ACUPUNTURA PARA REHABILITAR A LAS AVES

MIGUEL GONZÁLEZ

En las instalaciones que tiene la asociación Brinzal en la Casa de Campo (Madrid), las aves heridas llegan para estar el menor tiempo posible. «Un centro de recuperación de rapaces nocturnas no es un zoológico donde se puede acudir a ver aves», explica Patricia Orejas, coordinadora del proyecto multidisciplinar para la rehabilitación de fauna salvaje de Brinzal, que cuenta con el apoyo de la Fundación Biodiversidad. «Nuestro objetivo es atender y rehabilitar a las aves nocturnas heridas que nos llegan y reintroducirlas en la naturaleza lo antes posible».

Pero para conseguir ese fin con el mayor éxito y las mejores garantías posibles, en Brinzal han dejado volar la imaginación y han adaptado técnicas de homeopatía, fisioterapia, laserterapia e incluso de acupuntura para la recuperación de aves rapaces nocturnas. «Empezamos con el uso de estas técnicas hace cuatro o cinco años como algo puntual, pero vimos que funcionaban muy bien en algunos casos», dice Patricia Orejas.

El centro de recuperación de Brinzal atiende alrededor de 1.200 animales salvajes cada año y cerca de la mitad son rapaces nocturnas. Allí se atienden todo tipo de daños, desde traumatismos y roturas de huesos hasta malformaciones y daños nerviosos, y de la calidad de la recuperación depende buena parte del éxito de la reintroducción en el medio natural. «Compaginamos estas técnicas nuevas en ani-

males con el tratamiento veterinario habitual», explica Orejas, «pero, por ejemplo, en casos de daños nerviosos, que con técnicas convencionales no se curaban o remitían lentamente, la acupuntura acelera el proceso de una forma espectacular o incluso hace que el problema remita del todo».

En Brinzal también utilizan esta técnica tradicional china, que consiste en la inserción de agujas en puntos concretos, para estimular la osificación tras una fractura o para acelerar la muda del plumaje en casos en los que éste se ha perdido por cualquier causa. Según la coordinadora del proyecto, gracias al rápido metabolismo de estos animales, basta con pocas sesiones –tres o cuatro, asegura– de tres minutos para notar los resultados. «No es necesario hacer un seguimiento del ave tras la suelta para saber si estas técnicas han sido efectivas, ya que los efectos se no-

ya han tenido un proceso de aprendizaje de defensa ante peligros o de técnicas de caza.

Casi todas las aves llegan al centro en los meses que van desde mayo hasta julio, coincidiendo con la época de cría de las rapaces nocturnas. Por ese motivo, muchos de los casos son pollos que aún no conocen los peligros a los que se enfrentan en el mundo natural.

APRENDIZAJE. «Hace algún tiempo empezamos a trabajar con emisores en mochuelos reintroducidos para ver el éxito de las sueltas y vimos que siete de las nueve aves seguidas habían sido depredadas», explica la coordinadora del proyecto. En la siguiente campaña, los trabajadores de Brinzal comenzaron a trabajar el entrenamiento de las aves con el objetivo de despertar los instintos de caza y defensa que tienen de forma natural y que en la naturaleza son activados por los padres.

Las dos grandes amenazas que tienen estos animales son las rapaces durante el día y las ratas y los mustélidos –como comadrejas y tejones– durante la noche. Un azor disecado con las alas extendidas y una in-

teligente rata sirven como instructores para los pollos. De día se hace *sobrevolar* al azor disecado por las naves de entrenamiento donde los juveniles pueden ver el comportamiento de las aves adultas que no pueden ser devueltas a la naturaleza, llamadas nodrizas. Y por la noche la rata activa un mecanismo que hace sonar una grabación del canto de alarma de la especie.

LA TÉCNICA CHINA SE UTILIZA PARA REGENERAR DAÑOS NERVIOSOS O PARA ESTIMULAR LA OSIFICACIÓN

tan muy rápido, en el propio centro», dice Orejas.

Lo habitual es que las aves que pasan por el centro –casi todas ellas por roturas de huesos o traumatismos– precisen aproximadamente un mes en la enfermería y entre 30 y 60 días de rehabilitación y musculación antes de poder ser devueltas a la naturaleza. Pero eso es en el caso de aves adultas que